

2006

UNA ADAPTACIÓN QUE DARÁ QUE HABLAR

El Teatro Cuyás coproduce con dirección de **Álex Rigola**, la obra cumbre del escritor chileno **Roberto Bolaño**, fallecido hace cuatro años

El Teatro Cuyás se ha embarcado en uno de los proyectos de coproducción más ambiciosos que hasta la fecha haya afrontado en sus ocho temporadas de existencia. Y, posiblemente, en uno de los que le rentará más crédito como teatro público en la escena nacional. Conjuntamente con el Teatre Lliure de Barcelona y el Teatro Español de Madrid, y bajo la dirección de Álex Rigola, coproducirá la adaptación teatral de la novela *2666*, que si duda está considerada como la obra maestra del escritor chileno Roberto Bolaño, fallecido con 50 años en 2003. El montaje, que se estrenará este verano en Barcelona y Francfort, se incluye en la programación escénica de la próxima temporada 2007-2008.

Se diría que es la figura de Von Archiboldi, un enigmático escritor alemán, el hilo secreto que cosería entre sí las cinco partes de que se compone *2666*. Una fecha en cuya perspectiva tan remota debe ordenarse la impresionante maraña de destinos, de personajes, de líneas argumentales y genéricas, una vastísima constelación marcada por el signo de la pérdida y del olvido, de la insignificancia, de la desmesura inútil, de la equivocación y del malentendido. Desde las ruinas de Europa, recorridas en vertiginosos travellings, hasta el desierto de Sonora, donde viene sucediéndose una interminable cadena de asesinatos de mujeres, la novela de Bolaño propone un recorrido abismal, amortiguado entre carcajadas, por una cultura y una civilización en derrota, en las que la literatura continúa invocando el simulacro de una redención.

La mejor novela de este autor excepcional, el único autor en lengua castellana que fue incluido en la lista de los 100 libros del año de *The New York Times*, ha sido adaptada a la escena a través de un duro y

complicado proceso de selección literaria al que Rigola se ha entregado desde hace casi un año, para condensar en algunas horas la dimensión y la genialidad vertida en las más de mil páginas en las que Bolaño puso en pie todas sus obsesiones. Rigola, que ha comprado los derechos de la novela a la viuda de Bolaño, ha venido trabajando codo a codo con Pablo Ley, ex crítico del diario *El País*, en la adaptación teatral de la novela póstuma del novelista y poeta chileno. El director del Teatre Lliure explica que para poder resumir las 1.600 páginas de *2666* en dos horas de función, ha tenido que *disecionar bien lo que quería contar el autor, hacer una columna vertebral y buscar un camino para contarlo al espectador*.

Álex Rigola no ha temido adaptar al teatro una novela cuyo punto final se alcanza en la página 1119 y que antes de llegar a él se pasea por cinco partes, estilos, épocas, países y cientos de personajes. Pero a pesar de que la extensión ha espantado (lamentablemente) a más de un lector, el director señala que la longitud no le ha preocupado. *Su mayor dificultad ha sido otra: pasar de novela a teatro*. Un verdadero desafío considerando este escrito que él describe *como una novela río que cada vez desborda más temas y se va abriendo*.

Rigola se ha comprometido con esta ingente tarea movido por su atracción a Bolaño. Consultado sobre lo que le sorprende de *2666* responde que *básicamente todo*. *Es que es un repaso al último siglo XX desde un punto de vista globalizador. Representa muy bien lo peor de nosotros, sobre todo la forma como evitamos mirar lo que produce nuestra cultura, ese pensamiento liberal que tenemos y que genera que existan ciudades donde la violencia es normal y la vida no tiene ningún valor. Creo que está la definición de este no querer mirar*.